

La falta de comunicación dentro de la familia, principal motivo para que los niños, niñas y adolescentes no sean recíprocos a una posible y confiable apertura hacia el padre y/o hacia la madre, causante, a la vez, de una actitud insegura, valga decir, también negativa, reprobable e impensable, que no sólo se encuentra dirigida hacia el padre y/o hacia la madre, sino que también, se encuentra anidada, arraigada y asumida, -la ya dicha y mencionada inseguridad-, en los mismos niños, niñas y adolescentes por repetidos y mal acostumbrados actos de intolerancia y/o violencia familiar e intrafamiliar, creadora también, y en todo sentido, de niños, niñas y adolescentes vulnerables y/o posibles víctimas potenciales de todo tipo de violencia o violencia sexual y/o violencia sexual comercial infantil del niño niña y adolescente.

Facilitador: Muy buenos días, papás, mamás, niños, niñas y adolescentes.

El tema del cual hablaremos el día de hoy es “La falta de comunicación...”

Mmm... no. Mejor: “La falta de comunicación dentro de la familia principal motivo para que los niños, niñas y adolescentes no sean recíprocos a una posible y confiable apertura hacia el padre y/o hacia la madre”.

Mmm...no. Mejor: “La falta de comunicación dentro de la familia, principal motivo para que los niños, niñas y adolescentes no sean recíprocos a una posible y confiable apertura hacia el padre y/o hacia la madre, causante, a la vez, de una actitud insegura, valga decir, también negativa, reprobable e impensable, que no sólo se encuentra dirigida hacia el padre y/o hacia la madre, sino que también, se encuentra anidada, arraigada y asumida, -la ya dicha y mencionada inseguridad-, en los mismos niños, niñas y adolescentes por repetidos y mal acostumbrados actos de intolerancia y/o violencia familiar e intrafamiliar, creadora también, y en todo sentido, de niños, niñas y adolescentes vulnerables y/o posibles víctimas potenciales de todo tipo de violencia o violencia sexual y/o violencia sexual comercial infantil del niño niña y adolescente”.

Niño: ¿Mami?...

Madre: ¡A ver, no molestes! El caballero está hablando... ¡No sé qué cosa ha dicho!

Facilitador: ¿Alguna pregunta?

Madre: Caballero... Yo... ¿Qué cosa ha dicho?

Facilitador: ¿Cómo “qué cosa”?

Madre: Es que no he entendido...

Facilitador: Ah ¿me está queriendo enseñar a mí, señora? ¿Por qué no escuchas, pues, bien? Ustedes tienen que aprender que esto no es un juego, que la institución lo hace por el bien de ustedes y que nosotros estamos aquí para facilitar un proceso de aprendizaje con objetivos y resultados cuantificables y verificables que justifiquen nuestra desinteresada labor. Además, se estaba hablando con su hijo, señora.

Madre: ¿Ves? Me estás haciendo reñir con el caballero... ¿Y, ahora, de qué estás llorando? Cállate

Facilitador: Señora, por favor, vaya hacer llorar a su hijo afuera. Aquí estamos trabajando...

Madre: Vamos afuera... Ahora te voy a enseñar a llorar.

Facilitador: Listo ¿Quién tiene otra pregunta? ¿Nadie? Muy bien. Entonces si no hay preguntas es porque todo está claro.

Locutora: De la teoría a la práctica no existe un camino sencillo porque, para enseñar, se necesita ser tolerante y saber escuchar. Y ser tolerante y saber escuchar no siempre empieza por uno mismo ¿Verdad? ¡Escucha!

Fue una producción de Infante-Promoción Integral de la Mujer y la Infancia con el apoyo de HIVOS

Escrito por Alejandro Marañón

Intérpretes:

Facilitador: Alejandro Marañón

Madre: Alinka Calizaya

Niño: Yaxar Castaños